

El emprendimiento y valor social desde la industria textil

Entrepreneurship and Social Value in the Textile Industry

María Alejandra Medina Pulido*



CITAR COMO: Sánchez Cortes, J. (2022). El emprendimiento y valor social desde la industria textil. *Episteme. Revista de divulgación en estudios socioterritoriales*, 14(2). <https://doi.org/10.15332/27113833.8375>

Recibido: 01/07/2022 Aceptado: 01/08/2022

RESUMEN El siguiente artículo de reflexión pretende conocer la relación existente entre los emprendimientos y el valor social desarrollado desde el sector de las confecciones en Colombia. Para lograr una reflexión concreta al respecto se plantean tres momentos. Como punto de partida está la conceptualización de un emprendimiento social y las diferencias entre este y un emprendimiento tradicional o de negocios. Posteriormente, es tomada en cuenta la industria textil, su trayectoria histórica, económica y de empleabilidad en el país, a través de una interpretación de diferentes factores pertenecientes al sector de confecciones. Finalmente, se identifica y caracteriza a las empresas que hacen parte de la industria textil que tienen como objetivo misional alguna causa social. En la búsqueda de reflejar el equilibrio que debe

existir entre los elementos económicos, de rentabilidad y las causas sociales, se da a conocer el caso de la Fundación Creaciones Miquelina, una organización que integra óptimamente estos dos factores, llevándola a una sostenibilidad por casi 200 años de existencia hasta la actualidad. **Palabras clave:** industria textil, empresa sin ánimo de lucro, valores sociales, Colombia, mano de obra, problema social.

ABSTRACT The following reflection article intends to know the relationship between the enterprises and the social value developed from the clothing sector in Colombia. It proposes three moments to achieve a concrete reflection on the matter. At a starting point, a social enterprise is conceptualized and its differences compared to a traditional or business

enterprise. Subsequently, it considers the textile industry, and its historical, economic, and employability trajectory in the country through an interpretation of different factors belonging to the clothing sector. Finally, it identifies and characterizes the companies that are part of the textile industry and have a social cause as a missionary objective. In the reflection on the ideal balance between economic elements, profitability, and social causes, the article disclosed the case of Fundación Creaciones Miquelina as an organization that optimally integrates these two factors, leading it to sustainability for almost 200 years of existence to the present. **Keywords:** textile industry, non-profit company, social values, Colombia, labour, social problem.



Introducción

En la actual pandemia se han perdido muchos empleos y se han reestructurado las dinámicas laborales. El teletrabajo, las clases virtuales, y toda serie de iniciativas tecnológicas pululan en la sociedad. Una alternativa a esta crisis laboral son los emprendimientos sociales. El valor social que tienen estas iniciativas es un elemento clave, que requiere ser tenido en cuenta en la medida que rescatan experiencias personales, búsqueda de alternativas, y un grado alto de creatividad.

Antes de la pandemia se habían realizado algunos estudios sobre el valor social que tienen los emprendimientos. Por ejemplo, la investigación de Rodríguez y Hernández (2019) insiste en tomar las problemáticas sociales como una oportunidad de negocio. Vale aclarar que las empresas sin ánimo de lucro, fundaciones y organizaciones filantrópicas tienen como base una misión social, en este grupo se encuentran estos emprendimientos, sin embargo, no se puede dejar de lado la importancia de los recursos económicos para estos, ya que suplen la necesidad de cumplir con el objetivo misional. En

Colombia, el sector de la industria textil ha tenido una gran trayectoria por su aporte a la economía, la generación de empleos y su antigüedad. Este sector ha logrado identificar problemáticas sociales y convertirlas en una oportunidad, dando respuesta a estas desde el mismo sector con la implementación de estrategias innovadoras que fortalezcan la capacidad productiva, la comercialización, la planeación y la calidad de sus procesos y productos. Al lograr una rentabilidad económica que permita realizar la reinversión de sus recursos estos emprendimientos pueden cumplir su objetivo misional, alcanzar una sostenibilidad y equilibrio entre los factores lucrativos y sociales, para así lograr dar un valor social dentro y fuera de la organización.

El presente artículo se desarrolla en cuatro partes. La primera se refiere a las posibilidades de los emprendimientos sociales. Aquí se aclara el significado y el sentido del emprendimiento social. Posterior a esto, en una segunda parte, se vincula la importancia de los emprendimientos sociales en la industria textil. En un tercer momento se proyectan algunas posibilidades y recomendaciones sobre la

* Profesional de Negocios Internacionales por la Universidad Santo Tomás, sede Villavicencio. Estudiante de la Especialización en Gerencia Empresarial de la misma universidad. Se ha desempeñado en áreas de trabajo con comunidades, áreas administrativas y turismo. Correo electrónico: maria.medina@usantotomas.edu.co



La investigación realizada por Rodríguez y Hernández (2019) desarrolla la diferencia entre este y el emprendimiento tradicional o de negocios.



necesidad de desarrollar emprendimientos sociales de la industria textil en Villavicencio. Por último, se realizarán unas conclusiones y recomendaciones, con las que se espera contestar de manera sintética a la problemática general planteada.

Emprendimientos sociales

Las dinámicas empresariales han ido cambiando y modificándose a través del tiempo y el pasar de los años. Ha surgido una modalidad de generación de empresas que deciden considerarse como agentes de cambio dentro de una sociedad. Los emprendimientos que se han caracterizado por incluir en factores sociales han ido cambiando su visión económica y empresarial, que juegan un papel importante en la toma de decisiones para diferentes agentes: consumidores, empresas, gobiernos, organizaciones sociales. El estudio sobre emprendimientos sociales toma mayor relevancia al considerarse como

una herramienta para crear cambios, ya que tienen como misión dar soluciones a problemáticas sociales de alguna comunidad específica.

La investigación realizada por Rodríguez y Hernández (2019) desarrolla la diferencia entre este y el emprendimiento tradicional o de negocios. El punto de partida es identificar que los dos tipos de emprendimientos se definen como multidimensionales y se construyen en tres enfoques: 1) psicológico, relacionado con los atributos del emprendedor; 2) económico, relacionado con su entorno e impacto; y 3) estratégico, análisis de la capacidad organizacional para emprendimientos. A estos enfoques se agregar que el emprendimiento surge de una oportunidad, un individuo que la identifica y asume el riesgo de dar respuesta a esta y un entorno que facilite el desarrollo de procesos innovadores. La literatura identifica a un emprendedor como una persona capaz de reformar, modificar, revolucionar



de manera innovadora un sistema de producción y desarrollar nuevas estrategias para la venta y comercialización e indica que la innovación es lo que diferencia al empresario de un emprendedor.

El emprendimiento social comparte elementos base con el emprendimiento tradicional, con diferencias en aspectos como: la causa motivante, su manera de ejecutar y la forma en que se desarrolla. El agente ejecutor es el emprendedor social, una persona que tiene una concepción ética y la capacidad de identificar oportunidades en problemáticas sociales, buscando darle solución a través de ideas innovadoras.

Los dos tipos de emprendimientos difieren en la concepción de oportunidades halladas. Los emprendimientos tradicionales surgen de asimetrías de información, tienen como objetivo crear y maximizar los recursos económicos de sus interesados. Por otro lado, el emprendimiento social identifica las oportunidades



en las problemáticas sociales, tiene como objetivo la transformación positiva de la problemática social identificada en una comunidad en condición de vulnerabilidad. Otra diferencia que se puede apreciar entre los dos tipos de emprendimientos radica en el uso de la ganancia. El emprendimiento social utiliza sus rentabilidades para dar respuesta a su causa social, mientras el emprendimiento tradicional busca la manera de generar más ganancias.

A pesar de las diferencias existentes dentro de los dos tipos de emprendimientos, es de gran importancia buscar la manera de encontrar un equilibrio entre estos dos, ya que el factor lucrativo es primordial para la sostenibilidad, sin dejar de lado la causa social. De tal manera que se debe apuntar a la meta de alcanzar un valor compartido, lo que tiene como objetivo lograr un beneficio social y empresarial, la integración entre el valor económico y el valor social.



La industria textil

Con respecto a la importancia de los emprendimientos sociales se puede explorar las posibilidades de realizarlos en la industria textil. De acuerdo con Rodríguez y Hernández (2019), la industria textil de confección genera empleo de alrededor de 120 millones de personas, especialmente mujeres de países en desarrollo y bajos niveles de escolaridad. El sector tiene una gran diversificación de productos debido a la subcontratación, y cuenta con la característica de abarcar ambientes globales, es dinámico, variante e innovador, además de ser un gran generador económico en diferentes sectores. En Colombia, tiene una larga historia debido a su aporte a la economía y a ser fuente generadora de empleo, especialmente para las mujeres. Sin embargo, la apertura económica y el contrabando presentan grandes retos relacionados con la competitividad, la empleabilidad, la innovación y la sostenibilidad del sector.

El Departamento Nacional de Planeación (DNP) identifica la confección de prendas de vestir con el código CIU 1810, lo que incluye todo tipo de ropa elaborada con diferentes materiales. El sector textil tiene como característica una gran diversidad de productos, siendo los pantalones (jeans) y la ropa interior las prendas más exportadas. Este sector está conformado en su mayoría por empresas pequeñas y medianas, centralizadas principalmente en Bogotá y Medellín. Bogotá tiene las principales actividades de comercialización y exportación del sector y la ciudad cuenta con iniciativas para potencializar, promover y mejorar la competitividad del sector textil, con la articulación de diferentes actores a través de eventos.



De acuerdo con Rodríguez y Hernández (2019), la industria textil de confección genera empleo de alrededor de 120 millones de personas, especialmente mujeres de países en desarrollo y bajos niveles de escolaridad



Ahora bien, la industria textil presenta ventajas para la ciudad de Villavicencio, ya que permite fortalecer la industria local y es una herramienta para potencializar la economía, adicionalmente puede ser vista como una oportunidad para incrementar y diversificar las oportunidades para la generación de ingresos, de empleo y de dinamismo económico. A través de este sector se puede mitigar las afectaciones laborales, económicas e incluso sociales derivadas por la pandemia de la covid-19, con la posibilidad de brindar alternativas de solución por medio del apoyo y fortalecimiento a los emprendimientos sociales como estrategia integral.

Emprendimientos sociales en la industria textil

Una de las posibilidades de realizar emprendimientos sociales, no está solamente en la industria textil como un todo sino en las particularidades de este sector, por ejemplo, la industria textil femenina. Esta se caracteriza por tener gran cantidad de mano de obra no calificada y con bajos niveles económicos y de formación. El personal con este perfil está viéndose afectado, ya que, por la prioridad de bajar los costos de producción, pueden llegar a tener prácticas de contrataciones informales e inestables. En el desarrollo de la investigación, Rodríguez y Hernández (2019) analizan la cadena de valor y entrevistando a organizaciones previamente identificadas y caracterizadas reflejan que la principal problemática del sector hace referencia a temas de empleabilidad formal, reflejado por los altos costos.

Por este motivo, las empresas del sector, entre las que se encuentra la industria textil femenina, consideran que la actividad laboral debe estar aislada

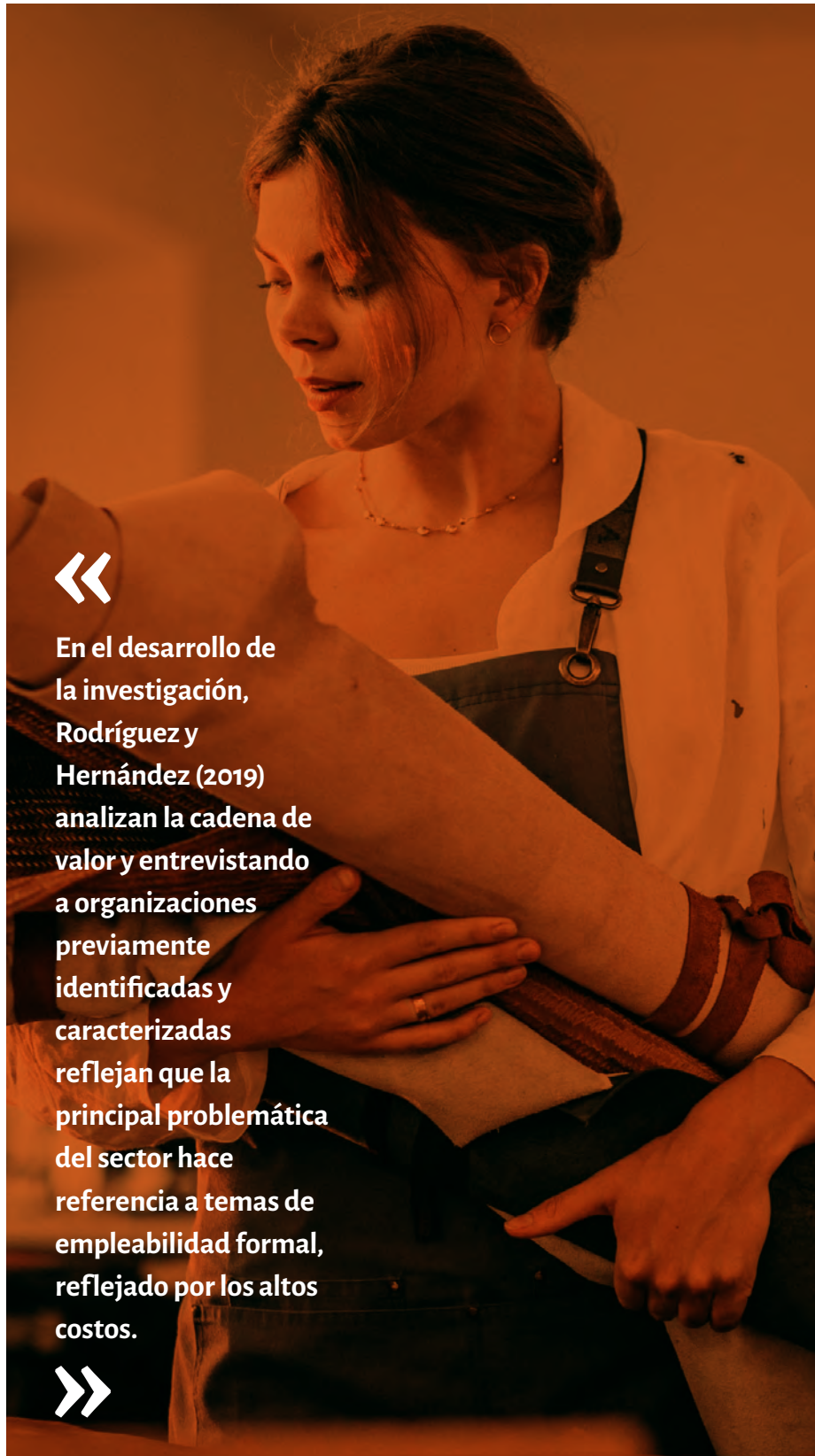


de las sociales¹. Desde la perspectiva de los emprendimientos sociales, estas formas extra laborales se pueden vincular a prácticas sociales, que pueden generar mayores réditos y contribuir a la calidad de vida. La mayoría de sus iniciativas sociales están relacionadas con las prácticas de responsabilidad social empresarial (RSE) establecidas y exigidas.

En el desarrollo de la investigación se entrevistaron tres emprendimientos sociales, los cuales tienen como característica común dar soluciones a las problemáticas laborales y a comunidades en condición de vulnerabilidad, especialmente mujeres. Las iniciativas tienen clara su misión social, sin embargo, implementan diferentes estrategias para cumplirlas.

Dentro de las organizaciones identificadas como emprendimientos sociales se encuentran las siguientes: la Cooperativa Florecer, que tiene como objetivo mujeres desplazadas del barrio Santa Viviana de la localidad Simón Bolívar, enfocada en la comercialización de productos para generar empleos de esta manera; el emprendimiento Paloma y Angostura, que trabaja con desmovilizados y víctimas del conflicto, con un enfoque medio ambiental, enfocada en la comercialización y el comercio electrónico; y la Fundación Creaciones Miquelina, que tiene como objetivo mujeres víctimas de trata de personas y

¹ La globalización ha traído consigo la internacionalización de los procesos, donde la subcontratación de maquilas y talleres satélite hace parte cada vez más frecuente de la industria sin importar el tamaño de la empresa. Por lo cual, la responsabilidad laboral y ambiental recae sobre los satélites y empleados, ya que la otra parte de la industria desconoce los procesos.



En el desarrollo de la investigación, Rodríguez y Hernández (2019) analizan la cadena de valor y entrevistando a organizaciones previamente identificadas y caracterizadas reflejan que la principal problemática del sector hace referencia a temas de empleabilidad formal, reflejado por los altos costos.





La organización integra los factores sociales con los productivos, implementando estrategias que permiten que sus beneficios económicos cumplan con su misión social.



trabajo sexual, y genera diferenciación a través de la certificación de Comercio Justo.

La metodología implementada por Rodríguez y Hernández (2019) fue cualitativa, a través de un estudio de caso, donde se hizo un análisis de la Fundación Creaciones Miquelina. La organización integra los factores sociales con los productivos, implementando estrategias que permiten que sus beneficios económicos cumplan con su misión social.

La fundación tiene como meta cumplir con su misión a través de diferentes programas sociales desarrollados, con la búsqueda que lograr mejorar las condiciones de vida de las mujeres que la integran. Además, ofrece condiciones de trabajo digno para ellas y sus familias, a través de la cooperativa multiactiva, por la cual más de 100 familias han accedido a una vivienda digna. Adicionalmente, cuenta con programas integrales a través de la reinversión de sus ganancias o donaciones enfocadas en mejoras continuas en sus diferentes procesos para tener altos estándares de calidad internacionales, como la certificación de Comercio Justo, lo que ha llevado a Creaciones Miquelina a

proveer a países con altas exigencias como Reino Unido y Alemania.

El caso de estudio analizado evidencia la existencia de emprendimientos sociales en la industria textil. La Fundación Creaciones Miquelina es una organización que demuestra, a través de la implementación de herramientas como la innovación, la competitividad, la comercialización y la planeación, estrategias que generen factor diferenciador y una propuesta de valor atractiva para sus productos. Según lo anterior, los emprendimientos sociales deben incluir elementos de emprendimientos de negocios, que aportan herramientas para su sostenibilidad, ya que independientemente de las diferencias entre estos (sin importar que sean sociales o lucrativas) la base de constitución de los emprendimientos es la misma.

Desde luego, el objetivo misional de la fundación tiene un enfoque social, aportando a la vida de las mujeres y familias que la integran. Sin embargo, para lograr el impacto significativo que ha tenido, debió darle la suficiente importancia al factor económico, ya que de esta manera existe la posibilidad de lograr una sostenibilidad por medio de su actividad



comercial y de manera posterior conseguir un impacto significativo por medio del valor compartido.

Conclusiones

Los emprendimientos sociales contienen una serie de elementos que aportan de manera significativa a la sociedad. Los cuales tienen la capacidad de convertir un problema social en una oportunidad de negocio, para brindar, de esta manera, valor compartido y social a través del cumplimiento de su objetivo misional.

El sector de confecciones es dinámico, innovador y competitivo. La industria textil en Colombia tiene una gran trayectoria en el país, debido a su antigüedad, a sus aportes económicos y como generador de empleo. Este último es un factor relevante para lograr niveles de dinamismo económico dentro de un territorio, el cual permite brindar oportunidades laborales, especialmente para mujeres con un nivel bajo de escolaridad y de recursos.

Los emprendimientos sociales pueden encontrarse en cualquier sector empresarial, siendo uno de estos la industria textil y de confecciones, ya que, por su naturaleza del servicio, parte fundamental en su cadena de valor es la producción y en esta se concentra la mayor demanda de mano de obra no calificada. En un emprendimiento con enfoque social se identifica un problema y se convierte este en una posibilidad de negocio, por lo que esta oportunidad permite cumplir con los dos elementos básicos, el social y el económico. Al realizar trabajos con poblaciones en alguna situación de vulnerabilidad se les brindan oportunidades de un empleo digno, que permitan lograr mejorar la calidad de vida de las colaboradoras y



sus familias, una muestra de esto es la Fundación Creaciones Miquelina.

La existencia de problemáticas laborales, económicas y sociales son inherentes en cualquier sociedad dentro de un territorio, diferenciando la magnitud y proporción de estas. A pesar de esto, los emprendimientos sociales son una herramienta fundamental para mitigar los problemas existentes. Además, pueden ser implementados y fortalecidos en Villavicencio como agentes generadores de empleo para promover un dinamismo económico.

Si los gobiernos buscaran mecanismos para financiar, fortalecer, generar y visibilizar los emprendimientos sociales, estos se convertirían en agentes de cambio, logrando la integración de la generación de valor compartido entre los factores sociales y los económicos.

A pesar de que un emprendimiento tenga como objetivo alguna causa social, no debe estar limitado a la captación de recursos únicamente por parte de donaciones, fundaciones u empresas sin ánimo de lucro, por el contrario, debe esforzarse por lograr una generación de ingresos de manera autónoma y sólida por medio del fortalecimiento de su actividad comercial, en este caso, la industria textil y de confecciones. De esta manera se logrará la sostenibilidad del emprendimiento social y, a su vez, el impacto se verá reflejado en el cumplimiento de su misión social.

Referencias

- Rodríguez, M. M. y Hernández, J. A. (2019). Emprendimiento social y valor compartido en el sector de confecciones de Bogotá (Colombia). *Revista Espacios*, 40(7), 21.